



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLV

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12948

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula: Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero: Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

Redacción y Administración, Mayor, 24

SABADO 7 DE ENERO DE 1905

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

Esta Compañía ha acordado distribuir a sus accionistas, a partir del 2 de Enero, un dividendo de cinco por ciento a cuenta de los beneficios del ejercicio de 1904.

Cobian ministro

Dos carteras ministeriales resultan muchas para el señor Azarraga y ha decidido descargarse de peso, abandonando una y quedándose con la otra.

Que buscaba ministro de Marina desde que fué encargado de la formación del nuevo gabinete, lo sabíamos. Pero no lo encontraba. Su duda la herencia de Ferrandiz era tan ingrata que nadie quería constituirse en heredero.

Así hemos vivido una quincena, entre conferencias y anuncios, surgiendo a cada instante una candidatura para ser desmentida al momento siguiente.

Esas dificultades se han achacado a las reformas del general Ferrandiz; y a nadie extrañaban, porque al caer el anterior gobierno, mas que en la sustitución del gabinete se dijo la atención de todo el mundo en la sustitución del ministro de Marina.

Y, efectivamente: como se esperaba, no hubo general que quisiera encargarse de defender ante las Cortes las reformas de su antecesor, tanto mas cuanto no habia en el parlamento marino alguno que no estuviese dispuesto a combatirlos. De ahí que se encargara el general Azarraga de la dirección de la marina, para dedicarse después, con mayor tiempo y mas tranquilidad, a la busca de un candidato, ora de la clase militar, ya de la civil.

Y lo ha encontrado de esta última. Los corresponsales de la prensa dan ayer la noticia diciendo que hoy juraría la cartera de marina el exministro de este mismo ramo Sr. Cobian.

Recapitemos: Han dicho los demócratas, en reunión recientemente celebrada, que no podrían encargarse del gobierno, si a él eran llamados, sin estar legalizada la situación económica del país o sea sin la aprobación previa de los presupuestos.

Estos, que parecían no iban a discutirse y así lo hacia suponer el decreto que ordenó la prorroga de los antiguos durante el actual año, se discutirán en este mismo mes, según declaración del presidente del Gobierno. Y como de confirmarse la noticia referente a que hoy jurará la cartera de marina el señor Cobian, ya será este ministro cuando el presupuesto de su departamento se discuta, cabe preguntar: ¿Qué hará el nuevo ministro con el presupuesto del señor Ferrandiz, siendo como es contrario en todo al plan que él tenía y que lo hizo público después de visitar los arsenales? ¿Lo defenderá contra sus mismas convicciones? ¿Lo retirará para modificarlo?

Sin duda ocurrirá esto último, porque en el plan relativo a arsenales que Cobian tenía no figuraba la clausura de ninguno. El nuestro quedaba para reparaciones y para construcciones de barcos pequeños.

Bajo este punto de vista no hay por qué decir cuanto nos alegraremos de que se confirmen los anuncios de las agencias. Cobian en el ministerio de Marina es la vida de nuestro arsenal y esa ha sido durante largos meses nuestra principal aspiración.

Ahora bien ¿qué significa la entrada del ministro y la discusión y aprobación del presupuesto? Responderá franquear a los liberales el camino del poder?

El tiempo lo dirá.

Después de escritas las líneas anteriores llega la noticia confirmada de haber jurado el cargo de ministro el señor Cobian. Repetimos que nos alegramos.

SIERVAS DE JESÚS

Continuación de la lista de objetos recibidos para la rifa a beneficio de las Siervas de Jesús, para la construcción de la casa proyectada:

Señora viuda de Calizares, cuatro botes de conservas en dulce, tres juguetes y una figura de biscuit.

Sres. Córdoba y Mora, una falda de «moaré».

D. Andrés Sánchez Banegas, una capilla de marquetaría.

D.ª Lucrécia Martínez de Viscarrondo, un precioso plate fino.

D.ª Eulalia Gómez Cardillo, viuda de López, una caprichosa galletera.

D.ª Carmen Granados de Vélez, dos bonitas figuras de biscuit.

D.ª María de los Dolores Dorda de Carlos Roca, un precioso servicio para café.

D.ª Encarnación Vidal de Bares, una bonita lamparilla.

D.ª Florentina García, una caja de juguetes y lavabo de idem.

D.ª María Martínez de Cayuela, tres muñecas, una figura de biscuit y un lavabo de juguete.

D.ª Carlota Llamas de Oliva, una pila de «peluche», para agua bendita.

306 tarjetas postales y 112 botellas de licor, sobrantes de la «Kermesse» verificada en Agosto último.

Un estuche con servicio de plata repujada, para chocolate, donación de la Madre visitadora de las Siervas de Jesús.

D.ª Encarnación Asuar de Ruiz, dos bonitos cuadros pintados.

D.ª Carmen Berenguer de Laplaza, cuatro pañuelos de batillo.

D.ª Juana y D.ª Teresa Carlos Roca, dos abanicos.

D.ª Ana López, dos bonitos violeros.

D.ª Carmen Aros, viuda de Chacela, dos grandes macetas.

D.ª Florentina Pedreño de Aguirre, una bonita ponchera rusa con bandeja y doce copas.

D.ª María Molina de Monche, un caprichoso centro.

D. Francisco Rentero, dos preciosas figuras de biscuit.

D.ª Rita Rizo de Gonzáles, dos bonitas macetas.

Los niños Margarita y Alfredo Martínez Baño, una muñeca y una vaquita de biscuit.

D. Juan Soler, un magnífico cuadro de la Purísima.

D.ª María Tadea Luna de Moncada, un bonito centro.

D.ª Carolina Cabanellas de Esquivas, una azucarera y una quessera.

D. Adolfo Fernández, 25 vistas estereoscópicas, luminadas.

Srta. Angélica Mía Gilibert, un precioso sobre teclado pintado por ella.

D.ª Caridad Manzanares de Aguirre, un caprichoso mariposero.

D.ª María Luisa Vélez de Saavedra, una preciosa jarra para agua.

Una bienhechora, un juego para agua.

El «Tio Peco», tres docenas de vasos y docena y media de copas.

D.ª Presentación Saura, viuda de Monzón, un abanico con estuche.

D.ª Dionisia Cano, seis pocillos para chocolate con los correspondientes platos.

D. Glorita Hernández, cuatro frascos de esencias, tres pastillas de jabón y tres alfileras de juguete.

Los objetos que figuran hasta el final de estas líneas han sido facilitados por las Siervas de la comunidad de esta población y por las de otras casas de España y del extranjero:

Una vajilla fina para pascado; una licorera; una imagen del Corazón de Jesús, otra del niño Jesús y otra de San José; cuatro docenas de muñecas de biscuit; cuatro docenas y media de copas; cuarenta y dos cerbatas; tres pares de calcetines y dos abrigos de punto, para niños; cinco pañuelos de batillo; un sobre frutas; quince zapatitos; diez cuadros; cinco platos; tres pañeretas; un canasillo; diez y ocho jarrones; doce macetas; seis violeros; tres relojes; cinco áncoras; seis almohadillas bordadas; nueve acericos y treinta preciosos trabajos de bordados.

(Se continuará.)

El Sr. Cobian, ministro de Marina

Desde que juró el cargo el ministerio

que preside el señor Azarraga, venía diciéndose con alguna insistencia, que el señor Cobian volvería a encargarse de la cartera de Marina.

Hoy se han confirmado aquellos rumores.

El ilustre ex-ministro de Marina, conoce muy a fondo las necesidades de la Armada, y al tomar la alta dirección de ésta, es seguro que habrá resuelto de todo el ministerio la concesión de los estamentos indispensables para dotar convenientemente todos los servicios, y prepararle para que en un plazo breve pueda responder a la sagrada misión que le está confiada.

La vuelta del Sr. Cobian al ministerio de Marina, ha de ser recibida con júbilo, pues tenemos la firme convicción de que el distinguido ex-ministro de Marina, aun en las circunstancias actuales que no son las más adecuadas para desarrollar grandes proyectos, podrá prestar a la Armada desde el ministerio muy señalados servicios.

Es indudable que la aceptación de la cartera de Marina, representa un gran sacrificio, pero el Sr. Cobian que es de los que todo le pesponen a sus comodidades, está dispuesto a realizarlo para demostrar una vez que está siempre dispuesto a sacrificarse en beneficio de los altos intereses del país.

EL ECO DE CARTAGENA envía al Sr. Cobian el más afectuoso saludo, y se congratula muy mucho de su vuelta al ministerio de Marina, que ha de ser acogida con aplauso por cuantos vieron el botón de ancla.

LOS FRANCOIS A LA PAR

Con este angustioso título publica «La Actualidad Financiera» un documentado artículo, en el que expone su autor, el ilustrado economista señor Gómez Acebo, su esperanza de que continúe bajando la prima del cambio internacional hasta cotizarse a la par.

Dice así:

«Solo por el título de este trabajo—«Los francois a la par»—comprenderán los que se propongan leerle que no se trata de una de esas «intax» monumentales con que nos obsequian, de cuando en cuando, los aspirantes a economistas distinguidos, trabajando las palabras «saneamiento, balanza comercial, agio, exportación, desnivel eco-

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 307

—¡Bien decía yo!—exclamó uno de los gendarmes, apartando la cabeza con horror.—¡Una matanza horrible!

—No, no,—contestó su compañero,—estos infelices viven aun, al menos este.

Y señalaba a Daniel, que se reclinó a sus pies profiriendo sonidos inarticulados.

BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA 308

Dos de ellos se detuvieron delante de la granja. —Hemos llegado tarde,—dijo una voz con desaliento; los picaros han escapado.

—Y han hecho aquí de las sayas como allá,—añadió otro con rabia,—pero no deben estar lejos... Pi-quemos nuestros caballos y adelante.

—No tenemos órdenes,—objetó el primero interior;—y además, es preciso saber antes lo que aquí pasa.

—¡Ham! no es difícil de adivinar... Los malvados habrán tratado a las gentes de la alquería como a los infelices del castillo.

—Es muy probable, por desgracia. Pero veámoslo y preparemos nuestras armas.

Los dos ginetes cocharon pie a tierra, y oyóse inmediatamente después en el pavimento del patio el choque de sus botas armadas de espuelas. Arrojóse con impetu la puerta y dos gendarmes, dos verdaderos gendarmes, aparecieron en el umbral empujando sus carabinas.

Permanecieron inmóviles por algunos instantes, como preparados a rechazar algún ataque súbito; pero tan pronto como fueron habituándose sus ojos a la oscuridad de la sala, descubrieron todos aquellos cuerpos amontonados y silenciosos.



XXIII

Daniel solo era imperfectamente esta conversación salpicada de expresiones bárbaras, en un todo inteligibles para él y para los demás prisioneros, pero adivinaba que se había suscitado una reyerta entre los bandidos, y esta disidencia fortuita le daba algunos instantes de respiro.

El Manco, por su parte, tenía prisa por desambara-